

¿Serán dos distintas cosas, y no
dos frentes de un soñar mismo?

¿Cuán adentro está el ruiñeñor
de todo cuanto sucede, y cuán
ajeno a esta fuerza del nombre-
falsa? Observa cómo bate alas
en el agua estancada, y entona
el silbo agudo su canto, sin más.

Tengo un miedo inenarrable
del llanto que me acompaña.

Ante él soy el inútil perfecto,
como si me hablara
con la voz de las estrellas.

Me acompaña: en vagón lo llevo,
y es como si el universo me
acompañara, en cualquier instante
dispuesto a derramarse.

Yo de él tengo miedo,
un miedo inenarrable.
Aunque si llorase yo
quisiera escuchar
cantar las estrellas.

Y por solo ese segundo
desaparecería el miedo.